

Reseña Académica de Angélica María Aguilar Vivar

Nuestra colega Angélica María Aguilar Vivar, oriunda de Aysén, llegó a Valdivia por los años setenta, donde posteriormente ingresa a la carrera de Ingeniería Forestal obteniendo el título de Ingeniera Forestal en 1985. En ese entonces eran muy pocas las mujeres que ingresaban a la carrera, por lo que tuvo que ganarse un espacio en un ambiente principalmente de hombres. Ya con posterioridad, y luego de cursar las asignaturas y prácticas de su plan de estudios, Angélica optó por realizar su Tesis de Grado en el área de defensa forestal, fueron sus primeras aproximaciones en el área que la cobijó durante toda su vida académica. La Tesis en sí, vinculada al problema de la Mancha Azul, requería de un arduo trabajo de terreno en aserraderos a lo largo de varias ciudades del país.

Luego de su ingreso a la carrera académica en la Universidad Austral, Angélica se involucra con gran entusiasmo no sólo en la docencia de pregrado, sino además en la gestación de proyectos de investigación con fondos externos y en el Programa Nacional de Prospección Sanitaria Forestal que lideró la Facultad de Ciencias Forestales de la UACH por más de dos décadas. En esos tiempos iniciales de su carrera participó activamente en el primer Análisis de Riesgo para la importación de productos forestales primarios derivados de *Pinus radiata*, *Nothofagus dombeyi*, y *Laurelia philippiana* desde Chile hacia Estados Unidos. A lo largo de su carrera académica, Angélica demostró una enorme capacidad de trabajo, autovalencia, esfuerzo y dedicación, tenía ese ímpetu de querer realizarlo todo. Se dedicó a la entomología forestal, la sanidad de los bosques, la ecología, siendo una amante de la naturaleza, los insectos y los bosques, muy orgullosa de su profesión de Ingeniera Forestal.

Siempre se destacó por su preocupación por los estudiantes y ello la llevó como, “Tía Angélica” a involucrarse inicialmente en comisiones relacionadas con el tema y luego a desempeñar cargos académicos con interacción directa con el estudiantado. Sus capacidades personales la llevaron más allá de la disciplina científica y se convirtió en directora de la Escuela de Ingeniería Forestal donde desarrolló un fructífero trabajo con y para los estudiantes tanto en lo humana y social. Contribuye a crear la Oficina Técnico Pedagógica de Educación Forestal que realiza entre otras muchas actividades, la primera evaluación y publicación formal del Perfil Profesional de Ingeniería Forestal con participación directa de empleadores y egresados y titulados de la UACH. Por otro lado, Angélica desarrollo un tremendo y excelente trabajo como Directora de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la UACH, se las rebuscaba para conseguir recursos, distribuir beneficios y acoger y orientar al estudiantado, siempre teniendo como foco principal el bienestar de los estudiantes.

Angélica supo combinar muy bien su vida académica con la familiar, siendo consejera ante mil y un problemas de los estudiantes. Siempre tuvo la vocación de servir y la generosidad para hacerlo, una mujer siempre positiva, con esa habilidad innata de ayudar a los demás y dispuesta a enfrentar cualquier desafío que se le presentara en la vida.

Con mucho cariño y afecto, sus colegas de la Facultad de Ciencias Forestales y Recursos Naturales.